

Compañía de Nros de Granada

Archivo

SERMON 2

DE LA BEATIFICACION

~~DE EL BEATO~~

JUAN FRANCISCO

REGIS,

RELIGIOSO PROFESSO DE LA
Compañía de Jesus,

EN LA SOLEMNISSIMA FIESTA,
que le hizo su gran devoto el Rmo. P. Guillermo
Daubenton, Confessor de su Magestad
Catholica.

Y LE PREDICÓ

EL P. M. AGUSTIN DE CASTEJON,
*de la misma Compañía, Predicador de su Magestad,
en su Iglesia de el Noviciado
de Madrid.*

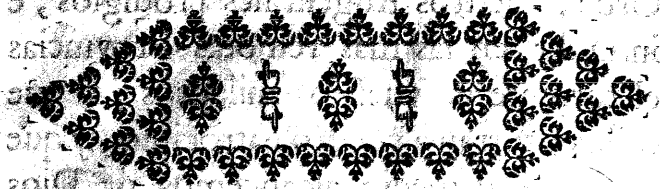
CON LICENCIA:

En MADRID, en la Imprenta de FRANCISCO DE EL
HIERRO, Año de M. DCC. XVI.

43

NOV 18 1883

1



A L

APOSTOL DE FRANCIA,
EXEMPLO DE LA PENITENCIA,
EL BEATO
JUAN FRANCISCO
REGIS,

HIJO DIGNISSIMO
DE LA COMPANIA DE JESVS.



I el reconocimiento de los be-
neficios recibidos, Bienaventu-
rado Espiritu Celestial, si la
grandeza de tus virtudes mue-
ve el ardiente zelo de mi devocion, en
dedicaros este fucinto compendio de
vuestro esclarecimiento. Atendiendo mi
desco en fuscitar à la mente de todo el

Orbe, vuestros Angelicales prodigios, è
infundir en las mas remotas Provincias
el torrente de vuestros milagros, y que
todos ocurran à vuestro patrocinio, y que
por vuestro medio alcancemos de Dios
vna verdadera esperança, perfecta cari-
dad, y buena muerte.

El mas minimo de vuestros siervos
que humilde se postra à vuestros pies.

A. M.

APRO-

APROBACION DEL R. P. Doct. IGNACIO
Laubrusel, de la Compañia de Jesus, Cathedratice de
Prima de Theologia en la Universidad de Frayburgo,
Maestro de el Serenissimo Principe
de las Asturias.

POR Comision del Ilustrissimo se-
ñor Don Joseph de Castillo Al-
barañez, &c. He reconocido el Sermon
de la Beatificacion del Beato Juan Francis-
co Regis, de la Compañia de Jesus, que
con primor, y como quien es, predi-
cò el Rmo. P. M. Agustin de Castejon,
de la misma Compañia, y Predicador
de su Magestad.

La grande idea, que con mucho lu-
cimientto, y con las expresiones mas
cultas, ha dado de este Apostolico Va-
ron, corresponde perfectamente à la
pauta de su vida heroyca, y à su nom-
bre de Juan, que fuè Antorcha abrafá-
da, y lucida; y à los elogios con que
su Santidad honró los meritos del Beato,
y principalmente su invicta paciencia, y
caridad admirable, y à las instancias
que hizieron, para que tuviesse el culto
de Santo, muchos Obispos de Francia,

cuyas Diocesis fueron el theatro de las
hazañas de este gran Siervo de Dios.
Sin duda como esta excelente predica-
cion al oirla logró todos los aplausos,
lograrà no menos al leerla, el aprecio,
y la edificacion de todos. Por lo qual
la juzgo muy digna, que falga à luz:
Salvo, &c. En Madrid à 22. de Sep-
tiembre de 1716.

Ignacio de Laubrusel.

L I C E N C I A

DE EL ORDINARIO.

Nos el Licenciado Don Francisco Joseph de Castillo Albarañez, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de San Justo, y Pastor de Alcalá, Governador de el Obispado de Obiedo, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon predicado el Domingo seis de Septiembre, en la Iglesia del Noviciado de la Compañia de Iesvs, de esta Corte, por el Padre Maestro Agustín de Castejón, de la misma Compañia, à la Fes-tividad que à la Beatificación del Beato Juan Francisco Regis, Religioso Profes-sor de la misma Compañia, le hizo el Reverendissimo Padre Guillermo Dau-benton, Confessor de su Magestad Ca-tholica: Por quanto aviendose reconoci-do

do parece no tiene cosa que se oponga à
nuestra Santa Fé Catholica, y buenas cos-
tumbres. Fecho en Madrid à veinte y cin-
co de Septiembre año de mil setecientos
y diez y seis.

*Lic. Don Francisco Joseph
de Castillo Albarañez.*

Por su mandado

Santiago de Herreros.

IHS

SALUTACION.

Et lucernæ ardentes in manibus vestris, &c.

Luc. 12.



El Espiritu Santo, en boca del Ecclesiastico, declara à vn Varon por Bienaventurado: *Beatus vir, &c.* Vide esta declaracion resulta, que todos quieran saber su nombre, para celebrarle, y aplaudirle:

Quis est hic, & laudabimus eum? Este Texto me abre paso para entrar en el Atrio de esta grave, reverente, y magestuosa solemnidad en que nos hallamos.

Los Prelados de la Sacra Rota, los Cardenales de la Congregacion de Ritus, el Promotor de la Fè, y otros Ministros, tomaron la causa de vn Apostolico Sacerdote de la Compania de Jesus, para reconocer su heroica santidad, y milagros: Vieron las informaciones, examinaron los processos, carearon los testimonios; y despues de apurada la verdad con quanta exaccion cabe en diligencia humana, pronunciò nuestro Santissimo Padre Clemente XI. esta sentencia: *Beatus vir, &c.* Bienaventurado es este Varon. Declarò à este Apostolico Jesuita, por digno de la veneracion, y culto de la Iglesia Catholica. Bendito sea Dios, que en vn mundo tan escaso de buenos exemplos, nos presenta

Eccles. 31.
9.

tantos en vn hombre solo ! Pero quien es este para que le tributemos los debidos aplausos? *Quis est hic?*

Este es el V. P. Juan Francisco Regis, de nacion Francés, de Diocesis Narbonense, de instituto Jesuita, de profesion Apostol, de vida Angel, de muerte Hombre, porque solo en su muerte se conoció que no era Angel. Quien mas es? *Quis est hic?* El Padre de los pobres, el consuelo de los humildes, el terror de los Hereses, la confusion de los maios, el estimulo de los buenos, el amado de todos, y el solo aborrecido de si mismo. Quien mas es? *Quis est hic?* La luz de los ciegos, pies de los cojos, manos de los mancos, salud de los enfermos, remedio de los apestados, y medicina universal de todos. Quien mas es? *Quis est hic?* Vn hombre, que en 43. años de edad, vivió siglos de excelente perfeccion: Vn hombre de ardentissima caridad, de invencible paciencia, de humildad profundissima, de puridad Angelica, de pobreza estremada, de austeridad rigurosa, y de vn trato lleno de incomparable suavidad, y dulçura. Tal es el V. P. Juan Francisco Regis, à quien celebramos este dia, y el Sumo Pontifice ha declarado por vno de los Bienaventurados de la Iglesia.

Ea, pues, enciendanse luzes, manifiestese la grandeza del amor de Dios à los hombres, y la obligacion de estos à amarle (que así llamaba al Santissimo Sacramento el B. Regis) y juntos los peregrinos de el mundo con los Bienaventurados del Cielo, entonemos vn solemnissimo *Te Deum* por este triunfo. Enciendanse luzes, vuelvo à dezir, no solo en manos de los Apostoles, *lucerna ardentes in manibus vestris*, sino de los Angeles, y de los hombres; de los Angeles en la Corte de la gloria; y de los hombres en las dos mayores de la tierra, que son las de España, y Francia.

En la Corte de la gloria han de ser las primeras luminarias; porque es aquella bendita tierra tan agradecida, que de vna sola flor haze primavera; quiero decir, que se llena de alegria por sola vna alma que se convierte à verdadera penitencia, *super vno peccatore penitentiam agente*; el B. Regis le convirtió muchas con su Apostolica predicacion, y santa vida. Paguele, pues, en luminarias la gloria; los buenos dias, que el Santo le dió en la tierra. La Corte de Francia debe ser la segunda, que encienda luzes en su fiesta: pues logra tener sobre los Altares vn hijo, que mereció ser llamado nuevo Apostol de la Francia: vn hijo querido de Dios, y de sus Paisanos; de tal forma, que todos recibieron la luz de sus profecias, hallandose à penas quien fuesse tenido por Profeta en su misma Patria: *Nemo Propheta in Patria sua*. La Corte de España es la tercera en esta demonstracion festiva; dicho se estaba: Pues no avia de poner la Corte Catholica luzes à vn Apostol, que dió à la Religion tantas creces? Así lo haze, y debe hazerlo, tanto por el timbre Catholico, que la ilustra, como por el soberano Dueño, que la impèra.

Luc. 13.
10.

Luc. 4. 24.

Y què luzes han de poner estas dos grandes Cortes del mundo? Las mismas, que previene el Evangelio: este habla con el B. Regis; y se llama Juan, como el mayor de los nacidos, que fuè antorcha abrafada, y lucida al mismo tiempo, *lucerna ardens, & lucens*: pues así han de ser las luzes, que estas dos Cortes enciendan; luzes ardientes, y luminosas, para honor de el Apostol, y bien de nuestras almas. Vno de los principales motivos, que tiene la Iglesia en la Beatificacion de los Justos, es inflamar nuestros corazones à la imitacion de sus exemplos; y con razon, pues si las estatuas de los Heroes del mundo, solo representadas à los ojos, logran este triunfo de los hijos de la vanagloria;

no fera mucho, que las de los Santos, que son Heroes del Cielo, le procuren, y aun le consigan de los hijos de la Iglesia. En el dia, pues, de esta Beatificacion gloriosa, enciendanse antorchas luzidas, y abrafadas; para que desde el Simulacro del Santo à quien alumbran, salten sagradas chispas à nuestras almas, y las enciendan en la imitacion de sus virtudes heroycas.

Por tanto, deseando yo, que no me enjuge el fizador del rostro otro lienço, que el de la expresion de sus virtudes, veigo en animo de dividir en solas tres luzes todo el globo luminoso del B. Regis; en luz de Estrella, en luz de Rayo, y en luz de Fuego; en luz de Estrella, para alumbrar nuestros ojos; en luz de Rayo, para destruir nuestros vicios; y en luz de Fuego, para calentar nuestros pechos. A todas estas luzes verèmos el lienço de su vida para componer la nuestra. AVE MARIA.



SERMON.

Et lucernæ ardentes in manibus vestris, &c.

LUC. I 2.



INAVENTURADOS, dize San Lucas, seràn aquellos Siervos, que quando su Señor viniere hallare con las luzes en las manos: *Beati Servi, quos cum venerit Dominus eius invenerit vigilantes;* y segun este dicho, fuè mi nuevo Apostol Beatificado por el Evangelio, antes que por el Oraculo Pontificio: pues no hubo hora en todo el periodo de su vida, en que no tuviesse encendida,

dida, y preparada su Antorcha ; y no vna sola, sino muchas, como advierte el Evangelista, *lucerna ardentis*; porque tuvo la Antorcha de el buen exemplo, la de su Apostolica Predicacion, y la de su encendida caridad: La Antorcha de el buen exemplo, fuè luz de Estrella para guiarnos ; la de su Apostolica Predicacion, fuè luz de Rayo para reprimirnos ; y la de su ardiente caridad, fuè luz de Fuego para encendernos. Este es mi designio.

...
 ...
 ...

LA primera luz que se ve en mano del B. Regis, es de Estrella, para guiarnos, y dirigirnos con su exemplo. Allà dixo el Poeta, que quando el Cielo se labrasse con vn arado, entonces la tierra daria Estrellas por fruto, *terra feret Stellas, Caelum findetur aratro*; porque le pareció tan imposible que esquilmasse Estrellas el campo, como que llegasse el arado al Cielo: esto que pareció imposible al Gentil, es para nosotros muy facil de entender: El Cielo es la Iglesia Catholica, el arado el buen exemplo, la siembra es la doctrina de Jesu-Christo, y las Estrellas son las buenas obras, que resultan de este todo: pues siempre que la doctrina de Christo se sembrare en el campo de la Iglesia, y se cultivare con el arado del buen exemplo, se cogeran Estrellas de tantas obras por fruto. Vamos ya al B. Regis, y observemos su Estrella por la mañana.

Nació el B. Juan Francisco Regis en Fuencubierta, Lugar de la inferior Lengüadoc ; sus padres fueron ilustres por sangre, y mas por la inalterable constancia en mantener la Religion Catholica, contra el torrente impetuoso de la Heregia. De esta raiz nació este ramo, y de este arbol este bendito fruto, tan suave, tan gracioso, tan lindo, que nó era menester consultar mas

Astros,

Astros, que su Rostro, para pronosticar lo que seria con el tiempo : Dios lo manifestó con vn caso , al parecer milagroso : pues teniendo su Ama al niño en el regazo, se le quitò de èl el comun enemigo ; y poniendole en el suelo le tuvo toda la noche desfajado , y desnudo: tuvose por milagro no hallarle muerto ; pero Dios le favoreció por medio del Angel de su Guarda , haciendo que se hallasse sin lesion alguna. Temiale , sin duda , el demonio , pues tan temprano le declaraba la guerra; pero Dios le amparaba , pues tan sin armas le vencia. De vn niño, dixo el Propheta, que antes de saber nombrar à Padre , ni à Madre , desarmaria sus enemigos: *Antequam sciat vocare Patrem, & Matrem auferetur fortitudo Damasci.* Lo mismo podèmos dezir del niño Regis en este caso.

Isai. 1. 24.

Luego que le amaneciò el uso de la razon , se dexò ver de todos como vn Astro , que venia à alumbrarlos con su luz. Manifestò desde el principio vn natural apacible , vn genio devoto , averso à lo malo, y aficionado à lo bueno. Gustaba del retiro, y no sentia perder los entretenimientos de su edad por lograrlo : visitaba los Templos , leia libros de devocion , y meditaba à sus solas lo que en ellos avia leido. Sobre todo era tal la modestia , y compostura de su Persona , que se vislumbraba en ella vna pureza Angelica, y la infundia à quantos le miraban : O que prenda tan divina ! Siglos ha que se huviera acabado este mundo visible , si cada vna de las criaturas no aplicàra la virtud à producir su semejante : y tambien se huviera acabado el comercio de las virtudes, si los justos, y buenos no comunicàran à otros su espiritu fecundamente. Mucho debe el mundo al exemplo de este Astro niño , pues tenia devocion, y hazia devotos ; tenia honestidad , y hazia honestos ; imitaba al Sol de Justicia Christo , que con la virtud , que
de

de el falia, los curaba à todos: *Virtus de illo exhibat, & sanabat omnes.*

Luc. 6. 19.

La fenda de los Justos, dize Dios, camina como la luz, y no para hasta componer vn dia perfecto: *Iustorum semita quasi lux vadit, & crescit usque ad perfectum diem.* Estas Estrellas materiales, que vemos, se apagan con el dia; pero estotras mysticas se encienden, y se hazen mas luminosas. Es asi; pero Dios no solo dize, que crece la luz, sino la fenda tambien: *Iustorum semita crescit;* y esto me haze mucha novedad. Hasta aora sabiamos, que los que caminaban por la fenda de la Ley de Dios con toda pureza, esos eran beatificados: *Beati immaculati in via, qui ambulant in Lege Domini.* Aora entendemos, que ay Justos tan fervorosos, que no solo andan por el camino, hazen que el camino ande con ellos: Vno de estos es el B. Regis en el estado de Novicio. Entrò en el Noviciado, que tiene la Compania de Jesus en la Ciudad de Tolosa; y siendo las Constituciones de la Compania vna de las fendas mas esmeradas de la perfeccion, que ay en la Iglesia, se ciò tanto el nuevo Novicio à ellas, que las hizo crecer con su observancia: el crecia como luz en el dia de la perfeccion, y el credito de la fenda caminaba con su luz: *Iustorum semita quasi lux crescit, &c.*

Proverb. 4. 18.

Psal. 118. 1.

Lo mismo fuè poner el pie en el Noviciado, que abrir los cimientos para el alto edificio de santidad à que Dios le llamaba. Su humildad fuè la primera piedra, que fuè grande, y profundissima; pero aunque tan profunda, se dexaba hallar à primera vista, en su encogimiento, en su pobreza, en no bolver por si con escusa alguna, en solicitar los officios mas baxos, y humildes de la casa; en vn todo donde se veia nada de quanto estima, y aprecia el mundo. La Obediencia, divisa propria de los Jesuitas, fuè como la de aquellos

Pfal. 102.
21.

Espiritus, que previenen la voluntad de su Señor, para hazerla; de quienes nos dize el Propheta Rey, que no oyen para obedecer, obedecen para oír: *Ministri eius, qui facitis voluntatem eius ad audiendam vocem sermonum eius.* Así era el B. Novicio en la exaccion de esta virtud; prevenia la voz de su Prelado, y à la menor seña, à la mas leve insinuacion, yà le avia obedecido. Su penitencia daba lastima: demás de las precisas, solicitaba otras muchas, para dár pasto al calor espiritoso de su alma. En esta fragua se encendió aquel aliento Christiano, con que despues se solia encargar de satisfacer por las culpas de sus proximos, à costa de los destrozos de su cuerpo: No me desmentirán sus espaldas, que tal vez se hallaron llenas de llagas, y apostemas por el rigor de las disciplinas. Su oracion llegaba hasta los deliquios, y hasta los extasis; derretido en lagrimas, desatado en suspiros, enagenado muchas vezes de humano movimiento; perdido en sí, de puro hallado en Dios. Nunca se apartaba este Angel de su presencia, por mas que saliesse à tratar con las criaturas: Era propriamente como los Astros, que tienen en el Cielo su descanso, aunque traten en la tierra con sus influxos: *Circulum eius requies in Cælo, radios autem ad terram vergit.*

D. Mach.
Hon. 5.

Con estas virtudes se dispuso para los votos religiosos, que hizo al fin de su Noviciado: con ellas mantuvo el calor de el espiritu en el dilatado curso de los estudios: con ellas instruyó despues en letras, y santo temor de Dios à sus Discipulos: Y aquel, que sabia pegar à otros su espiritu, quando seglar, y niño, como le comunicaria despues de mancebo, y Religioso? Diganlo sus Discipulos, que se distinguian entre todos, por la marca de la devocion, que les avia gravado su Maestro: Exortabalos al amor de Dios, y Maria Santissima, à la frecuencia de los Sacramentos, y aborrecimiento

de los vicios ; quando les hablaba en esto, los tenia atormentados ; quando en lo demàs, suspensos, y embelesados. Temo dezir como llegò al Sacerdociò, y como se encargò de las obligaciones del estado, por no castigar me yo con su exemplo. Vna Estrella se diferencia de otra en los fondos, y extension de su claridad. *Stella differt ab. Stella in claritate*; y el B. Regis se diferenciaba, desde pue de Sacerdote, de todas las reflexiones con que nos avia alumbrado antes : Eran mas eficaces sus palabras; mas perfectas sus acciones; y toda la luz de su religioso exemplo mas viva, y mas fuerte. Comunicabale Dios en el incruento Sacrificio de la Missa, las confianças mas intimas, y las luzes mas puras ; alli se exhalaba, y derretia al amor de su divina llama : Rayos parece que echaba por los sentidos, de el fuego que le abrasaba allà dentro, con que los entraba en calor de devocion à todos. Y pues ya su luz echa Rayos, pasèmos del Sacerdociò al Apostolado ; y de la luz del buen exemplo à la de la Predicacion, para destruir los vicios.

1. Cor. 15.
41.

Los Rayos se hazen fuego en las entrañas densas de la nube, pero antes fueron terrestres, y frias exhalaciones: pues antes de verle Rayo fulminante contra los vicios, contemplemos pobre, frio, y terrestre vapor à nuestro B. Apostol.

LOS Rayos se hazen fuego en las entrañas densas de la nube, pero antes fueron terrestres, y frias exhalaciones: pues antes de verle Rayo fulminante contra los vicios, contemplemos pobre, frio, y terrestre vapor à nuestro B. Apostol.

Confieso, que al poner los ojos en el teatro prodigioso de su Apostolado, la misma abundancia me acorta, y empobrece el aliento: *Inopem me copia fecit*. Si atiende à sus virtudes, me confundo ; si à sus milagros, me admiro ; si à todo junto, no puedo con todo. Valdreme, para salir de este laberinto, del hilo de oro de las palabras de San Pablo, que dize hablando de si

2. Cor. 6.

4.

milimo : Estas son las señales de mi Apostolado , mucha paciencia , milagros , y prodigios : *Signa Apostolatus nostri facta sunt super nos , in multa patientia , in signis , & prodigijs , &c.* La paciencia , que es virtud , ocupa el primer lugar ; los milagros entran despues : Asi graduò San Pablo las señales de su oficio ; asi demarcò el campo de su Apostolado ; y asi lo he de hazer yo con el de mi nuevo Apostol : Su invicta paciencia tendrà el lugar primero , *in multa patientia* ; luego seguiràn , si fueren menester , los milagros , y los prodigios , *in signis , & prodigijs , &c.*

Empezò el B. Regis su Apostolica Predicacion por las asperas montañas del Vivarès , y Velay , Países miserables ; mas abatidos de fieras racionales , que de hombres : Lo mas del año estàn cubiertos de yelo , y nieve ; y el hivierno son inaccesibles aun à las aves. Pues este País misero , y este hivierno riguroso eligiò el B. Regis por campo de su Apostolado. No busca Ciudades opulentas , porque no tuviessem parte en sus emprezas la conveniencia , ò la vanagloria : ni quiso gente culta , y pulida ; porque la misma rusticidad , y groseria , servia de cebo à su caridad abrasada : Pues entre esta gente rustica , y entre esta desdicha humana , quantos triunfos conseguiria su paciencia ! Muchos , y ninguno : muchos , porque eran grandes los motivos ; ninguno , porque su ardentissima caridad sobrefalia à todos. Al Apostol San Pedro representò Dios sus trabajos en symbolo de muchos animales quadrupedos , y ponçoñosos : *In quo erant omnia quadrupedia , & serpentina terra .* Dijo luego : Ea Pedro , matalos , y comelos , que para ti se han dispuesto , *occide , & manduca* : Y què respondiò el Apostol ? *Abst Domine.* Esto no , Señor mio , esto no. Fieles , no es mi intencion comparar zelo con zelo , ni estomago con estomago : he dicho es-

Actor. 10.

12.

to solo para advertiros, que desde que entrò en la Compañia el B. Regis, tuvo en su idea el designio de ser Apóstol; que luego que se ordenò de Sacerdote, lo puso en planta; que dibujò en el lienço de su fantasia las mismas fieras; y no se negò, como San Pedro, à comerlas, ni à matarlas; antes con Apóstolica osadia cerrò con ellas, matòlas, y las hizo pasto de su voracidad santa: Qué calor de gracia! Qué fuerça de paciencia!

Para que veais esto à mejor luz, yo os propondrè los trabajos de sola vna Mision, y servirà de exemplar à las demàs. Hazia sus viages siempre à pie por aquellos asperos desiertos: Las mas vezes avia menester andar con los ojos, y pisar con las manos; yà trepando por picachos altísimos, yà arrastrando por despeñaderos profundos; calado las mas vezes del agua, passado del frio, y descubierto à todas las inclemencias del tiempo. Si le cogia la noche, la passaba en vna pobre choza, ò en las ruinas de alguna casa calda: Y qual era la cama? La dura tierra, ò vn andrajo de manta à mucha fortuna: Y la cena? Vn pedazo de pan de salvado, ò algunas yerbas silvestres: Y la bebida? El agua cruda de los arroyos, porque no probaba el vino. Así llegaba al Pueblo fàlto de fuerças, y quebrantado: passaba à la Iglesia à visitar el Santísimo Sacramento; rezaba de rodillas el Oficio Divino; celebraba el Santo Sacrificio de la Misa, sin que en esto se dispensasse nunca: Predicaba dos, y tres Sermones todos los dias; oía confesiones à todas horas. O reprehension muda de nuestra tibieza! Y donde eran los Sermones? Muchas vezes en la Plaza, ò en el campo, porque no cabia en el recinto de la Iglesia el concurso: Y las confesiones donde las oía? Sentado en vn peñasco, ò sobre vn pedazo de yelo. Acabado el cultivo espiritual de vn Pueblo, passaba à otro: Seguiante todos por aquellos campos, como hi-

2. Cor. 6.

4.

mismo : Estas son las señales de mi Apostolado , mucha paciencia , milagros , y prodigios : *Signa Apostolatus nostri facta sunt super nos , in multa patientia , in signis , & prodigijs , &c.* La paciencia , que es virtud , ocupa el primer lugar ; los milagros entran despues : Así graduò San Pablo las señales de su oficio ; así demarcò el campo de su Apostolado ; y así lo he de hazer yo con el de mi nuevo Apostol : Su invicta paciencia tendrà el lugar primero , *in multa patientia* ; luego seguiràn , si fueren menester , los milagros , y los prodigios , *in signis , & prodigijs , &c.*

Empezò el B. Regis su Apostolica Predicacion por las asperas montañas del Vivarès , y Velay , Países miserables ; mas abatidos de fieras racionales , que de hombres : Lo mas del año están cubiertos de yelo , y nieve ; y el hivierno son inaccesibles aun à las aves. Pues este País mísero , y este hivierno riguroso eligiò el B. Regis por campo de su Apostolado. No buscò Ciudades opulentas , porque no tuviesfen parte en sus empreffas la conveniencia , ò la vanagloria : ni quiso gente culta , y pulida ; porque la misma rusticidad , y grofèria , servia de cebo à su caridad abrasada : Pues entre esta gente rustica , y entre esta desdicha humana , quantos triunfos confeguiria su paciencia ! Muchos , y ninguno : muchos , porque eran grandes los motivos ; ninguno , porque su ardentissima caridad sobrefalia à todos. Al Apostol San Pedro representò Dios sus trabajos en symbolo de muchos animales quadrupedos , y ponçoñosos : *In quo erant omnia quadrupedia , & serpentina terra.* Dìole luego : Ea Pedro , matalos , y comelos , que para ti se han dispuesto , *occide , & manduca* : Y que respondiò el Apostol ? *Abstù Domine.* Esto no , Señor mio , esto no. Fieles , no es mi intencion comparar zelo con zelo , ni estomago con estomago : he dicho ef-

Astor. 10.

12.

to solo para advertiros, que desle que entrò en la Compañia el B. Regis, tuvo en su idea el designio de ser Apóstol; que luego que se ordenò de Sacerdote, lo puso en planta; que dibujò en el lienço de su fantasia las mismas fieras; y no se negò, como San Pedro, à comerlas, ni à matarlas; antes con Apostolica osadia cerrò con ellas, matòlas, y las hizo pasto de su voracidad santa: Qué calor de gracia! Qué fuerça de paciencia!

Para que veais esto à mejor luz, yo os propondrè los trabajos de sola vna Mision, y servirà de exemplar à las demàs. Hazia sus viages siempre à pie por aquellos asperos desiertos: Las mas vezes avia menester andar con los ojos, y pisar con las manos; yà trepando por picachos altísimos, yà arrastrando por despeñaderos profundos; calado las mas vezes del agua, pasado del frio, y descubierto à todas las inclemencias del tiempo. Si le cogia la noche, la passaba en vna pobre choza, ò en las ruinas de alguna casa calda: Y qual era la cama? La dura tierra, ò vn andrajo de manta à mucha fortuna: Y la cena? Vn pedazo de pan de salvado, ò algunas yerbas silvestres: Y la bebida? El agua cruda de los arroyos, porque no probaba el vino. Así llegaba al Pueblo farto de fuerças, y quebrantado: passaba à la Iglesia à visitar el Santísimo Sacramento; rezaba de rodillas el Oficio Divino; celebraba el Santo Sacrificio de la Misa, sin que en esto se dispensasse nunca: Predicaba dos, y tres Sermones todos los dias; oia confesiones à todas horas. O reprehension muda de nuestra tibieza! Y donde eran los Sermones? Muchas vezes en la Plaza, ò en el campo, porque no cabia en el recinto de la Iglesia el concurso: Y las confesiones donde las oia? Sentado en vn peñasco, ò sobre vn pedazo de yelo. Acabado el cultivo espiritual de vn Pueblo, passaba à otro: Seguiante todos por aquellos campos, como hi-

jos pequenuelos à vn Padre amorosísimo : Duraba esto hasta que llegaba la noche ; entonçes les suplicaba , que le dexassen descansar à solas vn instante, y con este pretexto se emboscaba en el monte , donde empezaba de noche otro viage , para bolver à trabajar el dia siguiente.

Què os parece , Fieles , de este lienço ? Avrà estomago que pueda digerir tantos trabajos , si Dios no le fomenta con calor suyo ? Direis , que mas es dibujo de vn Martyr , que de vn Apostol : Y quien os ha dicho , que serà grande Apostol , quien no tenga paciencia para vn martyrio ? Yo juzgo , dize San Pablo , que à nosotros nos ha embiado Dios , como Apostoles vltimos , sacrificados à la muerte : *Puto quod Deus nos Apostolos novissimos ostendit tanquam morti destinatos* ; pero si eran Apostoles , y grandes , como el de las gentes , dicho se estaba , que avian de tirar gages de Martyres ; bien : Y aque) *Apostolos novissimos* , Apostoles vltimos , que añade ? No mas , que poner en cista al B. Regis ; Este es el vltimo de todos , que caminando por las Apostolicas huellas de los primeros , procurò igualarlos , quando no excederlos : Faltòle para ser Martyr la fortuna del tyrano , no la penalidad del martyrio. Oid en apoyo de esto vn caso prodigioso.

Caminaba vna de estas noches , con la nieve à los pechos , firviendole de linterna la luz de la luna. Llegò à vna cuesta elada , fueronle los pies , y diò con ellos en vna hoya tan profunda , que con el impetu del golpe se le quebrò vna pierna ; tronchèsele el huesso de la canilla , y quedò deshecho en menudas piezas : Alto , venga vn carro , ò jumentillo , que le lleve al Village mas cercano ; no le avia en aquel triste desierto : Pues quedaos à , suavísimo Padre mio , porque es naturalmente imposible dar vn passo : Esto no harè yo , dize

1. Cor. 4.

9.

el martyrizado Apostol ; yo he de proseguir mi camino, y he de llegar temprano al Pueblo, y he de dezir Missa, y he de predicar, y confessar aquellas pobres almas. Ea Padre Compañero, deme el brazo ; diósele, mas assombrado, que compassivo ; y con vn pie en el ayre, y otro en el suelo ; con los ojos en Dios, y el corazon en sus proximos, anduvo dos leguas entre yelos, y nieves, hasta que llegó al termino ; pero no anduvo el Santo, arrastròse ; no se arrastrò, en alas de su fervor o so aliento se llevó à si mismo. Llegado que fuè al Pueblo, entrò en la Iglesia, y mientras se disponia para dezir Missa, el Compañero buscò vn Cirujano, que reconociesse la pierna : Vir o, viola, y se hallò luego con toda la ruina : quisola ver mejor ; ò Dios ! hallòla de repente sana por arte de superior Cirugia ; ei huesso fuerte, las piezas reunidas, y toda ella restituida à su antigua firmeza : Què es esto ? Vn martyrio para el merecimiento, y vna vida para el martyrio : Como fuè esto ? Como el otro caso de los Santos Apostoles Juan, y Pedro : Faltravale el uso de las piernas à vn pobrecito ; pidiòle de limosna à los Santos, y ellos le respondieron : *Respicite in nos.* Miranos ; puso en ellos los ojos, y luego al instante se hallò bueno : *Et protinus consolidata sunt vases eius.* Miròlos tambien el B. Regis en la idèa de su zelo Apostolico : doliale mucho su herida ; pero mucho mas el atrasso de aquellas almas. No lo pierdan ellas, Dios mio, dixo Regis : no lo perderàn, dixo Dios, que yà està sana la pierna : *Et protinus, &c.*

Afl. 3. 4.

Yà aveis visto el vapor frio de que se forma el Rayo ; aora vereis el fuego : y digo que le vereis, no que le sentireis ; porque este Rayo era tan benigno, que hazia su efecto, sin llegar al estrago. En sus Apostoles quiere Dios, que el exemplo sea riguroso ; pero la ley blanda : Blanda la ley, para provecho de la doctrina ;

Deut. 32.
41.

Pfal'm. 76.
12.

Luc. 3. 4.

riguroso el exemplo, para triunfo de la paciencia. Su Magestad grita, diciendo, que han de ser Rayos sus palabras: *Si acuero, et fulgur gladium meum*; y las que son Rayos en la amenaza, no pasan de relampagos en la obra: *Illuxerunt coruscationes tue, &c.* Allà se queda con el rigor, y acà llega solo la benignidad. Así era el B. Regis en su Apostolica Predicacion. Daba principio à ella por la explicacion de la Doctrina Christiana, donde vsaba de palabras sencillas, y comparaciones caseras, para darse à entender à todos los que le oian. Passaba luego a algun punto de los Novissimos, y alli era rayo su voz, y nube su pecho; porque le proponia con tanto espiritu, y fuerça de defengañò, que introducía facilmente en el auditorio el temor de Dios, y aborrecimiento de los vicios. No avia resistencia à su vehemente Christiano aliento; las enemistades mas reveldes, se componian; las culpas embegecidas, se arrancaban; restituianse las haziendas; entraban en caior de devocion las almas, y aquellos incultos montes donde la malicia, y la ignorancia avian echado hondas raizes, convertidos ya en Christianos vergeles, eran replantados con las flores de todas las virtudes. Sonaba su voz, como la del otro Juan en el Desierto: *Vox clamantis in Deserto*; y à su imperioso sonido los valles humildes, y los montes sobervios se vnian para hazer vn agradable virtuoso plano: Què os parece del imperio de esta voz? Direis, que es como la del Rayo: *Si acuero, et fulgur, &c.* así parece oyendola en el Pulpito: Volvedla à oir en el Confessionario, y vereis, que es como la del relampago, que solo con la amenaza haze sus efectos.

Vn Cavallero, famoso por sus escandalos, llegó à sus pies con vna Confesion General: Oyò el B. Regis con la misma serenidad, y dulçura, que à vna conciencia muy ajustada: Llegò à la penitencia, y fuè levitima.

ma: Como, Padre, dixo el Cavallero ; tan corta satisfaccion por tan graves culpas ! Id en paz , que yo me encargo de satisfacer por vos à la Justicia Divina : Pues què se hizo aquel Rayo con que fulminaba à los peccadores desde el Pulpito ? En què parò aquel trueno con que esta Evangelica trompa derribaba las murallas mas altivas ? Parò en relampago , que corrige , y compone solo con el susso : y à este exemplar pudiera juntar otros si me lo permitiera el tiempo.

Los Rayos tienen vna propiedad cavallerosa , que indultan lo fragil , y destruyen lo fuerte ; assi era la voz del B. Regis. Al fragil (pero contrito , y humillado como el que aveis oido) le indultaba ; al rebelde , y contumaz , le destruia. A vn Ministro , que no quiso poner en resguardo vna muger perdida , le dixo: No quereis ? Pues dentro de vn año morireis sin falta , y abreis dado quenta à Dios de esta rebeldia ; la amenaza del Santo se cumpliò à la letra. Otra llevaba tambien à recogerla , quando le salieron tres hombres de travesia , y poniendole en el pecho las espadas , le dixerõ: *O miris , ò soltar luego la prenda* , inmediatamente desabrochè la sotana , y bolviendo el pecho à las puntas , les dixo : Si me quereis dar la muerte , no os costará trabajo ; pero el soltar la muger no lo espereis de mi mientras tuviere aliento : al oir esto quedaron atonitos , y el Santo profiguiò por entre las espadas su camino. No hablo de otros , que embistiendole para quitarle la vida , al oir su voz dieron de espaldas ; ni de otros , que intentaron mil vezes la misma alevosia , y se hallaron sorprendidos de oculta medrosa fuerça : Solo dirè , que casi todos estos , aun quando eran vencidos de su poderoso impulso , quedaban remunerados de su piadosa mano : pues manifestandoles el Santo su intencion dañada , los hazia detestar la culpa , y lavarla en la fuente

Plin. libr.
37. cap. 9.

te de la penitencia. Rayos ay tan beneficos, dize Plinio, que traen del Cielo oro, y piedras preciosas, con que enriquecen à los mismos que destruyen; si esto fuesse verdad, era vn lindo symbolo de la fulminante voz de mi Apostol: pues à los mismos que destruia; como Rayo, enriquecia con el tesoro de la gracia, que es la preciosa margarita del Cielo.

§. III.

LA tercera luz, que resplandece en manos del B. Regis, es de Fuego, para encendernos; y la hemos de ver en los ardores de su admirable caridad. Las virtudes, y los vicios, forman dos cadenas de distintos metales; porque la de las virtudes es de oro, la de los vicios de hierro; pero aunque se distinguen en la materia, se conforman en la simpatia: porque si el primer eslabon de la cadena de hierro es vn vicio insigne, esse arrastra los demàs pecados por eslabones; y al contrario, si el primero de la cadena de oro es vna virtud excelente, esse eslabona todas las demàs virtudes. Aora pregunto: Qual de todas las virtudes es la mayor? La caridad: *Mayor autem horum est charitas.* Y la del B. Regis como fuè? Admirable, dize el Sumo Pontifice en su oracion, *admirabili charitate*: pues al Espejo de sola esta virtud hemos de ver las demàs: ella ha de ser el primer eslabon de la cadena, y las otras se han de ver à la luz, ò à la lumbre de su llama.

1. Cor. 13.
23.

La primera virtud que se me propone es la Fè, y con razon, porque es el primer movil de vna verdadera fantidad. La del B. Regis fuè como de Apostol; vivió de Fè este Justo de Dios, y hizo que innumerables almas viviessen de ella tambien: Todo èl era Fè, sus obras, sus palabras, su memoria, su entendimiento: Como assi?

Porque

Porque todo era caridad; veamoslo à su luz: Christo nos aconseja, que amemos à Dios con todo el corazon, y con todo el entendimiento: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo: et ex tota mente tua.* El entendimiento, si bien se mira, es vna potencia, que pertenece al uso de la Fè; y sirve para conocer à Dios. Pues como nos dize Christo, que le amemos con lo mismo, que nos dà para que le creamos? Porque quiere, que le amemos con todo el corazon; y en siendo tan perfecta la caridad, los mismos materiales de la Fè hazen al amor. Pienzan, que el andarse este Apostol por el mundo alumbrando con la luz de la Fè à sus proximos, era porque tenia mucho entendimiento? No sino porque le encendia muchissima caridad; allà se va la creencia adonde està la aficion.

Deut. 6.5.

Segue se la virtud de la *Esperança*, que en el B. Regis fuè prodigiosa. Jamàs se turbò por accidente que le sucediera. Padre Regis, le dezian, por que no buelve por su honra en esta calumnia? Por que no se cautela contra tan cabilosas asechanças? Por que no permite algun alivio à su persona? Porque fuera agraviar à Dios, respondia, amante, y sollicito de todas mis conveniencias: No saben como me asistio en la quiebra de mi pierna? Pues del mismo modo me cuidara en todos los accidentes de mi fortuna. Fieles, considerad quantos serian los de este Apostolico Misionero en espacio de mas de veinte años! Pues yo os puedo asegurar, que con la virtud de la esperança estuvo en todos tan seguro, que jamàs perdiò la serenidad de su animo, ni aun de su rostro. Pero yo parece, que destruyò lo mismo, que intento; porque como la esperança es vna virtud pretendiente, ha de vivir siempre entre sustos, y temores.: Ha Fieles, que esso se ha de entender de los que esperan con el deseo, no con la caridad;

Rom. 5.5.

los que esperan en Dios con el deseo, andan affustados; los que esperan con la caridad, estàn seguros; oïd à San Pablo: A nosotros los Apóstoles no nos congoja la esperança, porque tenèmos la caridad dentro del corazón: *Spes autem non confundit, quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris.* En èl la tuvo el B. Regis toda su vida, y por esso nunca le congojó la esperança.

1. Petr. 2.2.

Prosigamos este examen en vna virtud, ù otra, y sea la primera su *Pureza Angelica*; fuelo sin duda, y tanto, que tiene pocos exemplares en la Iglesia. Ofreció à Dios, por mano de la Virgen, no probar el vino, para estàr mas libre de los insultos de la carne; y agradò tanto à su Magestad el voto, que mantuvo su alma toda su vida libre de la lesion de esta culpa; y nunca sintió en su cuerpo movimiento alguno de impureza: O Angel en carne humana! Tal parecia esta puríssima criatura. Siempre hizo al vicio contrario cruel guerra; y le tuvo tan amedrentado, que yà no avia menester facer la espada para vencerlo; vna palabra fuya, aun menos, sola su visra le vencia; pues en sabiendo en vn lugar, que estaba alli el B. Regis, toda la gente inmunda, ò se convertia à Dios, ò se ausentaba de alli. Raro privilegio de Angel! Sabeis donde se ha de ver? En los ardores acendrados de su caridad: Obedeced à la caridad, dize San Pedro, y castificareis vuestras almas: *Castificantes animas vestras in obedientia charitatis.* Esta palabra *Castificar*, algo mas dize: que pureza: dize vna castidad perfectamente esmerada, esmeradamente perfecta; y esta se consigue sirviendo rendidamente à vna caridad heroyca.

El zelo de los proximos es tan proprio de los Apóstoles, que no podèmos omitirle en el B. Regis: este no es otra cosa; que amor; pero amor tal, que à vezes es mayor fineza amar al proximo, que amar à Dios; porque amando à Dios, quiero bien à quien me haze bien; pe-

ro amando al proximo , quiero bien à quien me haze mal, y este es el mayor triunfo del amor : Pues este amor triunfante fuè específico del B. Regis. Estabale aco-
 ceando en vn lodazal vn hombre perdido , y el Santo gritaba al Compañero ; dexele , dexele , no le toque. Otro le avia dado vna gran bofetada , llegó al Juez la querrela , informòse del B. Regis , que dize el Padre? Que perdona al delinquente , y suplica à su Señoria , que le indulte : Què triunfante amor ! Què braba caridad ! De effrotro amor benefico , que consiste en favorecer à otros , nada digo , porque esse fuè su genio con todos , y mas con los pobrecitos. Llamabanle *Padre de Pobres* , y lo era en el afecto , y en el oficio : El se hazia su Abogado , su Sindico , su Agente , y su Enfermero : Avia peste ? Allí estava el B. Regis à servirlos : Tenian vn pleyto ? Allí se hallaba à defenderlos : Padecian hambres ? Dolencias ? Allí le tenian para socorrerlos , y curarlos. El , en fin , los queria tanto , que dixo vn dia : Si Dios me diera à escoger entre estos dos extremos , *è irme à descansar al Cielo de mis trabajos , ò quedarme en el mundo à continuarlos con mis pobrecitos , me quedaria gustoso solo por ayudarles à ganar el Cielo.* Ha buen Hijo de mi Padre San Ignacio ! Por esso le han Beatificado , porque era buen Hijo suyo. Moyfes quiso ser antes affligido con su Pueblo , que quedar se à gozar de las delicias de Egypto : *Malens affigi cum populo Dei , quàm temporalem habere iucunditatem.* El B. Regis eligiò quedar se à ser Compañero de sus trabajos , antes que gustar de las delicias del Cielo : tanto và de vn amor à otro , quanto và del Cielo à Egypto ; pero no comparèmos.

Pregunto : Por què trabajos estava prompto à renunciar el Cielo el B. Regis ? Esto es lo mas prodigioso ! Por estàr clavado dias , y noches en vn Confessionario ; no parezca ponderacion , pues huvo tiempo en que oyò

Hebr. xi.

25.

mas de diez mil confesiones en espacio de quatro meses. Por cathequizar Hereses desalumbrados, y instruir Catolicos rudos, y campesinos; trabajo tan improbo, que no puede pesarlo, sino el que le huviere tomado à pulso: Por quitar ocasiones de ofender à Dios à todo trance; echandose encima la emulacion de los malos, y aun de los buenos: Por vivir en desnudez, en hambre, en sed, en caminos, y en vn continuo desfallecimiento: Y por estos trabajos, tolerados en beneficio de los proximos, dixo el B. Regis, que estava prompto à renunciar el Cielo? Solo en los fogosos alientos de la caridad, se puede hallar tanto brio! San Pablo se propone vn tropel de enemigos, conjurados contra la caridad. con que amaba à Christo en el ministerio de su Apostolado, y se haze esta pregunta à sí mismo: De este amor podrá separarnos alguno? El vive entre espaldas, persecuciones, hambres, y desnudeces; podran estos enemigos de la vida apartarnos de nuestra fineza? Digo, que no, y estoy muy cierto, *certus sum*: pues buele el pensamiento mas alto, y supongamos otro enemigo mas poderoso por mas alhagueno: El Cielo con el fuerte atractivo de todas sus delicias, podrá apartarnos? Buelvo à dezir, que no podrá tampoco: *Neque altitudo :::: poterit nos separare, &c.* Es ofrecimiento de S. Juan Chriftotomo, en que considera à S. Pablo como sobornado de la gloria, para separarle de su amante fineza; y dize: *Etiã si promittas Regnum Cœleste, ut separet eum à charitate, nihil tamen apud eum effeceris.* Aunque le prometas el Reyno de los Cielos, no apartaràs à Pablo de su afecto amoroso; renunciaràle de buena gana por mantener su ardiente caridad entre las espinas de su Apostolica empresa. O Pablo, Pablo! Tu tuviste la gloria de ser el primero, pero no el vnico; porque en la hoguera de la caridad del B. Regis, se admira tu mismo

Rom. 11. 8.
38.

Apud Cor.
nel. in Ep.
ad Rom.
c. 8. v. 38.

espíritu, y todas sus virtudes tambien; porque el lleno de la ley es vna encendida caridad: *Plenitudo legis est dilectio.*

Rom. II.
10.

Preciso es que veamos en este mismo Espejo, las gracias, y dones sobrenaturales, que suelen andar con las heroicas virtudes, y tuvo con grande esplendor el B. Regis. Estos se pueden reducir à solas dos Cabezas, que son Milagros, y Profecias. Los milagros, que hizo en vida son muchos, y prodigiosos: A vn Mancebo, mas dexado por muerto, que defauciado por moribundo, con hazerle la señal de la Cruz le puso bueno. A otro atabardillado, à quien no alcançaban los remedios, con mandar al mal que cessara, le fanò al punto. Con echarle la bendicion, restituyò à su loable temple vn pueblo apestado. El suceso del trigo, de que ya estareis informados, fuè maravilloso. Entre los almacenes que el Santo tenía para abasto de los pobres, vno era de trigo, y corria al cuidado de vna muger piadosa; el trigo se acabò, dixoselo al Padre, y este la respondiò: miradlo bien, señora, que yo creo, que aun ha de aver trigo en el arca, ni polvo, respondiò ella; porque la dexo muy bien barrida: no obstante bolvedlo à ver, por hazerme esta honra; bolviò, y hallòla no solo llena, sino sobrada, tanto, que rebofaba por encima. Este milagro se repitiò tres vezes, con gran credito del Siervo de Dios, y admiracion de la Divina Providencia. Dexo otros muchos, por passar à los que hizo despues de muerto; y aun estos los dexarè todos, contentandome con dos testimonios precisos: vno es del Arçobispo de Narbona, que escribiendo al Papa le dize: En el sepulcro del V. P. Juan Francisco Regis, de la Compañia de Jesus, vemos renovados los milagros, que refiere el Nuevo Testamento: *Cæci vident, claudi ambulant, surdi audiunt.* Los ciegos ven, los cojos andan, los sordos oyen, &c. Hasta aqui este

Luc. 7. 22.

eite Prelado. Otro es de vn testigo , que afirma con juramento, que jamàs pidiò cosa à Dios por los meritos del Santo Regis, que no consiguièra. Basta, y no refiero lo que despues de los ecos de su Beatificacion , escriven de algunas partes de España , de beneficios milagrosos que ha hecho con los que se han valido de su patrocinio ; porque ni quiero proponer lo que no sea muy autentico , ni el Santo lo necesita para su aplauso ; esperèmos al tiempo , que èl nos dirà quanto honra Dios à su Amigo.

En orden à las Profecias leed su vida , y la hallareis llena de profeticas luzes, con que registraba lo mas intimo de los corazones , y previa los efectos mas contingentes ; vna darè por muchas. Hallabase vn Mancebo en la Capilla para salir à ser ajusticiado en la horca ; la afligida madre se fuè al B. Regis, y le dixo: Padre mio, librad à mi hijo la vida, y à mi de esta afrenta: id con Dios, respondiò el Santo , que no morirà en la horca vuestro hijo. Sacaron de la Capilla al Mancebo, pusieronle en el suplicio, y quedò ahorcado : Y la verdad de la profecia? No ay que temer, no morirà en la horca : Vino la Hermandad del Cenafalon para darle sepultura, llevò el cuerpo à vn Convento de Padres Carmelitas : Padre Regis? No morirà en la horca: Yà estaban para echarle en el sepulcro, ò gran Dios! Entonces hizo vn vital movimiento, acudieron todos, y viendo que estava vivo alabaron la luz sobrenatural de su Santo Siervo. Aora pregunto: Estos milagros excelentes , estas profecias insignes, què son? Què valen? Respondo, que si se ven en el Espejo de la caridad , son vn todo ; sino se ven en èl, nada son. Es el demonio grande Artifice de engaños ; facilmente finge milagros, y revelaciones, trabucando lo solido con lo aparente : Pues donde se conocerà la verdad de estos dones sobrenaturales? En el Espejo de la caridad ; en èl se

se ven las essencias de las virtudes; que en estos, que intentò el arte, solo se miran los accidentes. Buelvo ya à apoyarme en lo que dixe: Ay caridad en el hombre? Pues son vn todo los milagros, y profecias: Falta esta virtud reyna? Pues son nada: de San Pablo es esta doctrina; oygamos sus palabras: Si yo tuviere don de profecia, y conociere todos los mysterios: *Si habuero prophetiam, & noverim mysteria omnia.* Veisle aquí Profeta; vamos à los milagros: Y si tuviere vna Fè tan viva, que traslade los montes de vna parte à otra: *Et si habuero fidem ita ut montes transferam.* Veisle aquí Milagrofo; pasèmos aora al valor intrinseco de todo esto: Pero si no tengo caridad, prosigue el Santo, nada soy: *Charitatem autem non habuero nihil sum.* De fuerte, que el espejo en que San Pablo mira estos dones, y gracias, es la caridad; quando los vè en esta resplandeciente virtud, se imagina vn todo; quando no, se estima en nada, *nihil sum.* Apliquèmos esto al B. Regis: Què dize de este nuevo Apostol el Pontifice? Que fuè Varon de caridad admirable: *Admirabili charitate.* Este es el primer eslabon de la cadena de sus virtudes, y dones sobrenaturales: Què mas? Que fuè de paciencia invencible: *Invieta patientia decorasti.* Esta fuè como el pedernal, que recibió todos los golpes; y como el pedernal herido del eslabon despide luzes, assi lució esta paciencia invencible, herida de su caridad admirable; y à sus reflexos se dexaron ver sus heroicas gracias, y virtudes. Estas son las antorchas luminosas, y ardientes, que oy toma en la mano el B. Regis, para alumbrar, como Estrella, con su exemplo; para destruir, como Rayo, con su predicacion; y para encender, como Fuego, con su caridad: *Et lucerna ardentis in manibus vestris, &c.*

Quando el Fuego no tiene materia combustible en que cebarse, facilmente se consume. Hallabase el B. Regis

1.º Cor. 13.
2.

Regis en la Ciudad de Puy, adonde le llamó la obediencia por instancias de la Ciudad, que quiso aprovecharse de su santa doctrina. En ella estableció, lo mejor que pudo, todos los ministerios de las montañas: Dedicóse à la instruccion de la infima plebe; à recoger mugeres perdidas en refugios seguros, y casas honestas; à apartarlas de la proteccion de los ricos, y poderosos à toda costa: Esto le llenò de persecuciones, calumnias, contumelias, bofetadas, y heridas, que llevó con invicta, y dulce tolerancia: Solo este sufrimiento bastaba para colocarle en las Aras; pues Santiago beatifica à los que sufren semejantes trabajos con paciencia: *Beatificamus eos, qui sustinuerunt*. La hoguera de la emulacion se encendió tanto, que pareció conveniente à los Superiores mandarle suspender la actividad de su zelo: Y qué sucedió? Que aquel corazon intrepido à las espadas, à los golpes, y à todo genero de peligros, luego que entendió la voluntad del Prelado, la obedeció con ciego rendimiento. Dexò à Dios por Dios el obediente Jesuita; al invisible que servia, por el visible que le mandaba; y alçando la mano de sus ministerios Apostolicos, se retirò al recinto de su aposento à cuidar solo de sí mismo: Ay de mi! Temo, que retirado, y escondido este fuego se consume, como el otro del Santuario, porque quien vive del trabajo, muere con el alivio. No es mi temor vano. Aquellas fatigas passadas, que antes se le hazian dulces por el gusto de padecerlas, aora se le hazian insufribles por el dolor de no sentir las; y creció tanto en su corazon esta congoxa, que en breves dias se hallò el B. Regis desfallecido, y falto de fuerzas: Esto le diò à entender, que se llegaba el fin de su vida, y Nuestro Señor se lo revelò para consuelo de su alma. Con esta noticia pidió licencia al Superior, para salir à hazer vna Mission en Lalobetco, corta poblacion, que dista dos jornadas

Jacob 5.
11.

de la Ciudad de Puy: Dióselo el Prelado advirtiendole, que en aviendola concluido, bolviessse al Colegio para repararse del trabajo; à que respondió el B. Regis: *Mi Compañero bolvera, yo no*; fue dezirle con modestia, que moriria en aquel Lugar.

Salio à pie, como solia, à la Mision de aquel Pueblo; anocheció en el campo, y llegandose à la choza de vn rustico, le pidió por amor de Dios, que le alvergasse; despidióle con palabras descortésas, y el Santo prosiguió su camino de noche, hasta que viendose desalentado, y sin fuerzas, se arrimò à las paredes de vna Venta caída, donde passado de frio, y falto de alimento, esperò la mañana. Amaneciòle con el dia vn recio dolor de hijada; pero siendo vigilia del Nacimiento de N. S. Jesu-Christo, se embelèsò tanto en la meditacion del Mysterio, que adormeciò el dolor para que no le estorvassse el camino, y tuviesse el gusto de llegar à Lalobesco. Llegò, recogióse en oracion fervorosa, dixo Missa, y diò principio à sus Apostolicas tareas. Al otro dia predicò tres Sermones, otros tres el siguiente; porque se tenia por ocioso quando no estaba muy fatigado. Ay, Padre mio, tanto os dexais en Dios, que temo nos aveis de dexar à los demàs! Así sucedió; creció el dolor con la fatiga, y le encendiò vna maligna, y recia calentura: Conociò el Santo, que se llegaba ya su hora, y recibió, con la mayor devocion, los Sacramentos de la Iglesia, con que se previno para la jornada. Buen viage, Santo Regis, buen viage; quien duda que serà bueno ha-ziendole entre tus pobres: tu mueres en el nido, que eligiste para multiplicar, como Fenix, los dias con la muerte:

In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.

Job 29.
18.

Las circunstancias del tiempo le acordaron, que el humildíssimo Jesus avia querido nacer en vn establo para nuestro exemplo; y aquel que con su muerte avia de renacer à mejor vida, pidió rendidamente al Cura le dexasse

morir : Donde ? En la cavalleriza : Humilde , y baxa voz para tan magestuosa , y cortefana Assamblea ! Porque es humilde la he dicho : es menester baxar hasta lo infimo , porque el B. Regis ha de elevarse à lo supremo. Ea , alto al establo : Establo , y alto ! No tropiezo , ni me deslumbro , que voy por el camino del Cielo , donde se llega à lo mas alto por lo mas hondo. No tuvo remedio , baxòle el Cura al establo : y el humilde Apostol viendose en lugar tan proporcionado à su genio , recogido en altissima contemplacion , previno todas las luzes para esperar al Esposo. Este vendrà luego , entre tanto me hará la honra de oirme vna reflexion mi Auditorio.

Entre los Heroes de Santidad , que la Compañia de Jvsvs seguia en Roma para la Beatificacion , era el B. Regis el menos seguido , ò el mas dexado : Esperabamos de Italia los Belarminos , Aquavivas , Spinolas , Carrasas , &c De España los Acebedos , Lanuzas , Puentes , Rodriguez , Claveris , y otros muchos , que creo se arriñan à ciento entre todos : Y el B. Regis ? Este era de los menos abançados al Culto ; y este ha querido Dios , que salga el primero , con circunstancia de tanto aplauso , que à penas se ha visto en otro : Què ha sido esto ? A caso la devocion ardiente de los pueblos , ò el plausible ruido de sus milagros ? Puede fer ; pero otros ay tambien venerados , y milagrosos : Pues quien ha elevado à este Apostolico Misionero ? El establo en que se halla , y mas que el , lo que el indica. Veis aqui vn hombre fugitivo de toda la estimacion del mundo , metido entre riscos , morador de los desertos , tratando con rusticos , comerciando con plebeyos , y aora , por ultimo , retirado à vn misero pueblo , y escondido en vn humilde establo. No parece que puede la humildad estar en lugar mas hondo : pues por esto le ha puesto Dios tan alto , y erigido à la cumbre de honor en que el dia de oy le adoramos. El mismo Dios ha de apoyar este pensamien-

to: Su Mageſtad, dize, que despierta, y levanta à las criaturas; pero con eſta diferencia. A las que eſtàn en la tierra las despierta: *Suſcitans à terra inopem.* A las que eſtàn en el eſtiercol las levanta: *Et de ſtercore erigens pauperem.* Querria levantar, à la àltura de la adoracion al B. Regis; y aſi no ſolo le dexò baxar haſta la tierra; eſto es, haſta las chozas, los retiros, y los deſiertos, que haſta ày yà han baxado otros; haſta el eſtiercol de vn eſtablo le hizo baxar para exaltarle ſobre ellos: *De ſtercore erigens pauperem.* Ahora le veis abatido: pues eſperad vn poco, y le vereis exaltado.

Pſal. 112.

7.

En eſte ſitio humilde ſe hallaba el B. Regis, quando veis aqui, que de repente ſe vienen à baxo los Cielos, y ſe entràn en el eſtablo Maria Santifſima con ſu Benditiſſimo Hijo, à conſolar à ſu Siervo, y ofrecerle la Gloria, en premio de ſus dichosos trabajos: Qual quedaria el Santo con eſta viſta, diſcurrido vosotros; lo que yo puedo dezir es, que aquel amor, que es fuerte como la muerte, le infundiò vn nuevo eſpiritu, que le diò aliento en ſu vltimo deſmayo; y mas bienaventurado, que moribundo, exclamò diziendo: *Veo à Jeſu. Chriſto mi Bien, y à ſu Santifſima Madre, y mia, que me franquean el Paraifſo;* y al dezir eſto, todo transportado en ſu Dios, ſe fuè con èl. Si eſto es morir, aſi muriò el B. Regis; y ſi eſto es apagarſe vna luz, ſe apagò aſi: Como quedò aquel eſtablo con tal ſuceſſo! Como ſe commovieron aquellos pueblos, para ver, y adorar ſu Padre amorofiſſimo! Quantas fueron las maravillas, que Dios obrò con ſus alhajuelas, con ſus veſtidos, y aun con la tierra arañada de ſu ſepulcro! Dexolo al ſilencio, porque quiero yà despedirme del Pulpito, y de mi Santo.

Euge ſerve bone, &c. Eſta voz *Euge* ſignifica place-mes, y enorabuenas; y la primera que doy es al B. Regis, por ſu Beatificacion glorioſa. *Euge*, Padre mio, porque Dios

Dios te llama buen Siervo, y la Iglesia lo declara con este culto *Serve bone*; que en esta Corte donde te hallas, solo los Siervos de Dios merecen enorabuena. *Euge* dichosísima Francia: pues tienes la fortuna de que en tus montañas se criasse esta Luz, se formasse este Rayo, y se encendiesse este Fuego; esta Luz, que te dirixa; este Rayo, que te defienda; y este Fuego, que te caliente en divinas llamas. *Euge* Catolico Auditorio, pues tienes vn Protector nuevo, que puede en todos tus trabajos darte alivio: Te aflige la pobreza? Ay tienes vn Padre de pobres, que te focorra: Te quema la lascibia? Ay tienes vn Angel, que con las alas de su pureza te haga sombra: Te oprimen las culpas? Ay tienes vn Misionero, que te disponga à la penitencia: Te falta la salud? Ay tienes, en sus milagros, vna segura medicina: Te affusta la muerte? Te turba la quenta? Pues ajustala à la luz de su vida, y disponte para la muerte à vista de la suya. O como espero ver sus Altares frequentados de pretendientes, y agradecidos! Ultimamente *Euge* Felicísima, Apostolica, y siempre Santa Compania de Jesus; pero *laudent te alieni*, alabante otros: Los Catolicos, con sus honras; los Hereges, con sus calumnias; y la Iglesia, nuestra Madre, con el honor de este dia. Yo el menor de tus Hijos te suplico en nombre de el B. Regis, que junto todo el cuerpo de esta Compania, el triunfante de la gloria, y el militante de la tierra, passe los mas eficaces oficios delante de Dios, y Maria Santissima à favor de la Magestad Catolica; para que se acepten sus votos, se animen sus deseos, y lleguen à perfeccion sus justos, y piadosos designios: Para mayor gloria de Dios, dilatacion de su Santa Fè, consuelo de la Iglesia felicidad de esta Monarchia, y aumento de la divina gracia, que sea prenda de la gloria.

Amen.

F I N.